

“¿QUE ES LA INTERLENGUA?”

Prof. Eduardo Roldán Y.

El propósito de este trabajo es presentar algunas ideas básicas que permitan al lector comprender lo que significa el término “*Interlengua*”.

Con frecuencia escuchamos a profesores de idiomas extranjeros y, específicamente en nuestro caso de Inglés, preguntarse qué sucede con sus alumnos cuando éstos después de arduas sesiones de práctica del idioma no logran pronunciar, por ejemplo la expresión *Thank you* [θæŋkju] correctamente. En su intento por alcanzar una pronunciación adecuada los alumnos dicen *sank you*, *tank you* o *lank you*. En otros casos, son la estructuras sintácticas y semánticas las que un aprendiz de un idioma extranjero no puede controlar y que obviamente llaman la atención muchas veces por su originalidad no tan “original”. Más aún, dentro de un mismo grupo de individuos que se encuentren aprendiendo un segundo idioma y bajo las mismas condiciones, el resultado de estructuras lingüísticas es tan variado o quizás tanto más que el número de sujetos participantes en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Dickerson y Dickerson (1975) señalaron en su oportunidad que aunque la lengua materna es uno de los factores que contribuyen a la variedad de sonidos que un aprendiz produce en lugar del sonido meta, existe otro factor de mayor importancia: el alumno ha empezado a aprender. En su intento por comunicarse en el segundo idioma, el alumno no habla por ejemplo, ni español ni inglés (si es que se encuentra aprendiendo este idioma), sino más bien una especie de lengua híbrida que contiene elementos lingüísticos de su lengua materna y de la lengua que se encuentra aprendiendo. Esta lengua intermedia es la que se conoce con el nombre técnico de *Interlengua*.

El término *interlengua* no es nuevo; fue acuñado por Selinker en 1972, quien más tarde señaló:

“Cuando la producción oral de un aprendiz y aquella que fuere producida por un hablante nativo, si éste intentase expresar el mismo significado del aprendiz, no es idéntica, estaríamos en propiedad de hipotizar la existencia, de un sistema lingüístico separado”. (Selinker, 1974).

A este sistema lingüístico, *interlengua*, también se la ha denominado “competencia lingüística de transición” (Corder, 1967), “dialecto idiosincrático” (Corder, 1974) y “sistema aproximativo” (Nemser, 1974).

La *interlengua* de un aprendiz de un idioma extranjero se caracteriza por ser un sistema variable. Muchas veces esta variabilidad es frustrante tanto para el profesor de idiomas como para el lingüista, dado que estas irregularidades no siguen un patrón lingüístico preestablecido. La *interlengua* también se considera como un sistema lingüístico dinámico el cual resulta de una aplicación regular y sistemática de reglas, estrategias e hipótesis. Los aprendices de un segundo idioma no hablan la misma *interlengua*. La razón de esto es que la *interlengua* de cada alumno sufre un cambio constante en el proceso de aprendizaje. Esta es una de las características más sobresalientes de la *interlengua*, lo que nos lleva a considerarla como un continuum de un cambio más o menos suave por el cual el aprendiz debe pasar durante el proceso y adquisición de la lengua meta. La existencia de una *interlengua* parece depender del supuesto que la producción lingüística del aprendiz refleja una competencia lingüística en evolución, la que se reorganiza en etapas sucesivas durante el proceso de aprendizaje, aproximándose gradualmente a la competencia lingüística de los nativos de la lengua meta (Flege, 1980). Datos empíricos han revelado, en el caso de

errores de pronunciación de segunda lengua, que muy poco de estos errores se deben a una transferencia lingüística directa desde la lengua materna. Más bien estos *errores* son el resultado directo de un sistema lingüístico intermedio propio de cada aprendizaje: su interlengua.

Muchos son los estudiosos que aún en la década de los 80 se encuentran reformulando hipótesis y teorías acerca de este fenómeno de la interlengua, sobre la base de investigaciones empíricas. Sin embargo, al parecer aún no se ha llegado a determinar un marco teórico óptimo que permita aseverar, con plena exactitud, la naturaleza y origen preciso de los sistemas de interlenguas presentes en cada aprendiz de un segundo idioma. No obstante, la bibliografía existente ofrece un desafío muy motivador para investigar en este campo.

INSTITUTO DE IDIOMAS EXTRANJEROS

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BEEBE, L., 1980. Myths about interlanguage phonology, TESOL Convention, San Francisco, 1980.
- CORDER, S.P., 1974. *Idiosyncratic dialects and error analysis*, in J.C. Richards (ed), *Error Analysis*. London: Longman, 158–171.
- CORDER, S.P., 1978. Language-learner language, in J.C. Richards (ed.), *Understanding Second and Foreign Language Learning*. Rowley, Mass: Newbury House, 71–92.
- CORDER, S.P., 1981. *Error Analysis and Interlanguage*. Oxford: Oxford University Press.
- DICKERSON, L., 1974. The learner's interlanguage as a system of variable rules, *TESOL Quarterly*, 9(4): 407–7.
- FLEGE, J., 1980. Phonetic approximation in second language acquisition, *Language Learning*, 30(1): 117–133.
- NEMSER, W., 1974. Approximative systems of foreign language learners, in J.C. Richards (ed.), *Error Analysis*. London: Longman, 55–63.
- SELINKER, L., 1972. Interlanguage, *IRAL*, 10(3): 209–231.